

# JECIC 2015

## I Jornadas sobre Creatividad, Educación y Comunicación

23 de abril de 2015

Salón de Grados de la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo  
Universidad de Málaga

**Pensamiento creativo en espacios interculturales.**

**Re-pensar, re-hacer y re-organizar el currículo escolar para la transformación social desde la escuela**

De Espinosa Torres, Iván

Estudiante de Doctorado, UNACH (México)/UMA (España)

### Introducción

Actualmente las políticas educativas nacionales e internacionales derivadas de posicionamientos neoliberales sitúan a la escuela como un espacio de conocimientos técnicos, prescriptivos y ejecutivos, ajenos de sus sujetos y de sus condiciones culturales, sociales, políticas, históricas, económicas, geográficas y económicas. Desde esta perspectiva la escuela moderna generalmente promueve praxis educativas con carácter social irrelevante, en donde el pensamiento creativo así como otras posibilidades de imaginar el espacio educativo son relegadas y banalizadas bajo el argumento hegemónico de que solamente es posible pensar a las instituciones educativas de la manera en que tradicionalmente se ha hecho.

Desde otra mirada la escuela puede ser vista como un espacio fértil para detonar el pensamiento creativo en los estudiantes, docentes, padres de familia e incluso la comunidad, convirtiéndola en un lugar con sentido y significado para sus sujetos al responder a las necesidades, carencias y anhelos de quienes la habitan, co-contruyendo, en su sinergia, comunidades de práctica/aprendizaje socialmente relevantes, en donde los procesos creativos deconstruyan las añejas concepciones y visiones del

currículo escolar, las sesiones de clase, los usos del tiempo y espacios, la infraestructura, los libros de texto, las maneras de relacionarse, las producciones académicas y artísticas, las evaluaciones escritas que reproducen contenidos memorísticos, entre muchas otras.

¿Cuál es la importancia de estimular el pensamiento creativo en las escuelas? En esta comunicación se analiza el papel de la escuela como un espacio para detonar el pensamiento creativo a partir de las experiencias escolares narradas por estudiantes procedente de pueblos originarios culturalmente diferenciados: tsotsiles y tseltales, así como mestizos que habitan en una región intercultural y quienes durante el ciclo escolar 2013-2014, cursaban el tercer grado en diez escuelas telesecundarias<sup>2</sup> distribuidas en una región de los Altos de Chiapas, México, que ocupa parte de los municipios de Huixtán, San Cristóbal de Las Casas y Chanal, en Chiapas, y que ha sido denominada, tomando las letras iniciales de cada uno de éstos, como Región Husancha<sup>3</sup>.

En las siguientes líneas se reflexiona respecto a la importancia de re-pensar-nos, re-hacer-nos y re-organizar-nos en las escuelas desde los inimaginables alcances que el pensamiento creativo puede desencadenar en los sujetos y de las potencialidades de éste para el desarrollo de aprendizajes significativos. En la escuela tradicional la creatividad pasa a segundo término, generalmente no tiene cabida, y es desplazada por la reproducción memorística de contenidos irrelevantes, declarativos, repetitivos, mediante la acumulación de conocimientos técnicos y sistemáticos, y su dominio declarativo o memorístico desde posicionamiento hegemónicos, que se expresan en los documentos ejecutivos que emanan de la política educativa y reflejan los lineamientos de las reformas educativas.

Por lo anterior es necesario reconsiderar el papel de la escuela en su contexto para el cambio y transformación social a través del pensamiento creativo e innovación que permita mejorar las condiciones de vida de sus sujetos. Desde esta perspectiva se visualiza a la escuela como un espacio en el que confluyen diversos sujetos culturalmente diferenciados que en su entrecruce pueden desencadenar procesos creativos tanto individuales como colectivos. En estas circunstancias el pensamiento creativo promueve una identidad resiliente en los sujetos que hacen frente a las condiciones socialmente marginadas y vulnerables que padecen.

Así se asume una escuela que toma en cuenta la posibilidad de crear conocimientos, modelos, contextos y ambientes de aprendizaje donde antes era imposible crearlos, donde desde posicionamiento positivistas, de poder y control se han

<sup>2</sup>La escuela telesecundaria en México tiene sus inicios en el año de 1968. La educación secundaria forma parte de educación básica y se ofrece en las modalidades de: secundaria general, técnica, telesecundaria y secundaria CONAFE. En su fundación, la educación telesecundaria planteó el empleo de medios tecnológicos a distancia para el desarrollo de los procesos educativos, principalmente televisivos, a través de programas educativos satelitales. A partir del modelo pedagógico renovado de educación telesecundaria y de la emisión del documento base del modelo educativo para el fortalecimiento de telesecundaria se incorporan en su metodología de enseñanza-aprendizaje el uso permanente de las TIC en general, entre otros elementos legales, filosóficos, sociales y pedagógicos. La telesecundaria atiende 39.25% de la matrícula de este nivel en Chiapas (Secretaría de Educación de Chiapas, 2012).

<sup>3</sup>Lo que aquí se expone parte de algunas reflexiones de la investigación en curso *Experiencias significativas en las relaciones docente-estudiante-comunidad en escuelas telesecundarias de la región intercultural HUSANCHA*, desarrollada con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) e inscrita en el Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH, México) y en el Doctorado en Educación y Comunicación Social de la Universidad de Málaga (UMA, España). C.E: ivanjestor@gmail.com

considerado erróneamente como imposibles. Los procesos creativos consideran a las emociones, los sentimientos y los diversos capitales y significados en juego en la escuela. En éstos las inteligencias múltiples irrumpen y dinamizan el espacio escolar. El sistema educativo debe poner en el centro de sus procesos de enseñanza-aprendizaje a sus sujetos y a la creatividad, ésta última promueve el desarrollo de actividades mentales de orden superior, de imaginación, de innovación; para lo cual es necesario deconstruir la concepción moderna del currículo escolar.

El trabajo se ha dividido en dos apartados. En el primero se cuestionan las características de una escuela anclada en prácticas educativas tradicionales que promueven la disuasión del pensamiento creativo; en el segundo se presentan algunas experiencias creativas expresadas desde las voces de los sujetos co-investigadores con la investigación que develan la importancia del pensamiento creativo en las escuelas.

## 1 La escuela anclada. Disuasión del pensamiento creativo

Actualmente muchos de los procesos educativos que se desarrollan en las escuelas aún se encuentran anclados en añejas prácticas educativas tradicionales, asimilacionistas y/o segregadoras, derivadas del modelo educativo establecido en la era industrial. Estas escuelas responden a lo que Freire (1974) denomina como *educación bancaria* en donde la memorización fiel de contenidos y reproducción de los mismos constituyen el objetivo primordial; las relaciones de poder son rígidas y jerárquicas, la información como verdades absolutas y únicas se aceptan incondicionalmente careciendo de sentido y significado para los sujetos en su contexto, restringiendo las posibilidades de aplicación del aprendizaje para solucionar problemáticas comunes y cotidianas que permitan mejorar sus condiciones de vida. La escuela desde esta perspectiva ha fungido como un espacio disuasivo de la creatividad, de la posibilidad y de la innovación en el aula. ¿Cuáles han sido los efectos de lo anterior en los procesos educativos?, ¿cuál es la importancia del pensamiento creativo en los estudiantes y en la escuela misma?

En esta concepción de escuela los estilos de enseñanza se centran para la aprobación de evaluaciones memorísticas, meritocráticas y con fines de certificación, los planes y programas de estudio así como el currículo escolar se entienden como prescriptivos, técnicos y sistemáticos, como únicos, disciplinares y fragmentarios, en donde las características socio-culturales de los sujetos así como las posibilidades creativas no tienen cabida. El agrupamiento y disposición de los estudiantes dentro y fuera de las aulas así como de la infraestructura escolar, las relaciones entre los actores escolares, la concepción de tiempo, la burocracia y administración, parecen inmutables. La escuela constituye un espacio acrítico, anacrónico y contra la innovación educativa. Estas escuelas se basan en los modos de producción industrial que Henry Ford institucionalizó a inicios del siglo XX y que se trasladó a las escuelas (Torres, 2011).

La escuela anclada en estos procesos conserva huellas de sus orígenes en el Estado moderno, surgido en los siglos XV y XVI, y del Estado-nación que aparece en el siglo XIX, determinado por sus características particulares de identidad, territorio y gobierno únicas que les dotan de unidad representadas en sus prácticas socio-culturales, la lengua en uso, la religión, el sistema de gobierno, las características fenotípicas de sus ciudadanos, las fronteras delimitadas, el sistema administrativo-burocrático y en general particularidades en su cultura, sociedad, política y economía. En este contexto surge la escuela moderna como instrumento para formar ciudadanos que respondan los intereses del Estado-nación, es decir, una escuela *sui generis* que transmita los valores culturales nacionales, la veneración de los símbolos patrios, la exaltación a los héroes nacionales,

el estudio de una lengua oficial nacional, aprendizaje de matemáticas, de historia y geografía así como nociones básicas informativas de salud y cuidados personales.

Estas son las bases en las cuales descansa el sistema educativo del Estado-nación, en las que los procesos lineales, homogéneos y universales son los que priman sobre los sujetos. Derivado de la racionalidad positivista etnocéntrica que siglos atrás se instituyó y que aún se encuentra arraigada en la práctica epistemológica del conocimiento y de la forma en la que aprendemos. La modernidad ha dado muestra de sus múltiples debilidades para comprender la situación compleja (Morin, 2007), e incluso super e hiper compleja del mundo actual, pero sobre todo para intervenir en él de manera certera en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida humanas. ¿Qué papel juega la creatividad en estos procesos?

Esto ha dado paso a la crítica de la modernidad a través de la posmodernidad, ésta última se caracteriza por la saturación de la información, el cambio constante, la incertidumbre en todos sus ámbitos y la cada vez más marcada desigualdad en el orbe. La posmodernidad se ha entendido bajo dos posicionamientos, como ideología representada por el neoliberalismo hegemónico cuyo interés principal es el libre capital a través del mercado, la producción y distribución de bienes y servicios, privilegiando una racionalidad capitalista-instrumentalista que coloca a la escuela como un espacio socialmente irrelevante, no significativo y tampoco creativo, procurando la rutinización y certificación de la información así como contenidos procedimentales mecánicos; por otra parte emerge la filosofía posmoderna desde un posicionamiento crítico que reflexiona respecto a lo que acontece en el mundo actual en todas sus dimensiones inextricables, criticando a la filosofía moderna y sus marcos epistemológicos, teóricos, metodológicos, políticos y sociales en los cuales se asienta. La filosofía posmoderna establece sus bases en la crítica y en la ruptura epistemológica con los cánones históricos del pensamiento occidental que fijaban de manera incuestionable, la verdad, la estética (belleza) y la bondad. Los valores de la ideología y de la filosofía posmoderna se presentan antagónicos y divergentes.

La escuela moderna bajo sus criterios dificulta el desarrollo pleno e integral del ser humano al constreñir y reducir la diversidad humana, sus emociones, sus sentimientos, las identidades, promover la irrelevancia y apatía social... En suma, contamos con una escuela desfasada de la época que vivimos y de las condiciones socio-culturales actuales. Desde la perspectiva moderna la escuela ha adoptado sus características, estableciendo una escisión entre la mente y el cuerpo, privilegiando una escuela academicista; entablado relaciones asimétricas, de poder, jerárquicas en las cuales el pensamiento creativo es relegado por la reproducción de contenidos y saberes enciclopédicos.

Sin embargo el mundo posmoderno en el que se sitúa la escuela se presenta como un escenario diverso, con identidades múltiples y necesidades regionales específicas. Este escenario escapa a la visión hegemónica y universal eurocéntrica de los patrones modernistas. Hoy en día la escuela representa un espacio en el cual convergen/divergen sujetos culturalmente diversos que reciben influjos múltiples tanto de su contexto local como del global, estas experiencias entre la tensión local-global generan procesos de resignificación en su cultura y en cada uno de los individuos, por lo tanto la escuela no debe estar ajena, ni estática a esto. Si bien en algunos contextos la diversidad cultural no se evidencia de manera brusca, en otros esto es lo que los caracteriza, lo que los dinamiza y les dota de sentido y vida, pudiendo coincidir en el mismo espacio o en espacios cercanos con cierto grado de presencia grupos originarios, pueblos musulmanes, orientales, africanos, gitanos, culturas emergentes,

mestizos, anglosajones, feministas, lesbianas, homosexuales, conservadores, religiosos, liberales, revolucionarios, sexoservidoras, ateos, etc, etc, cada uno con sus manifestaciones propias... Ante este complejo panorama ¿cuál es el papel de la escuela y sociedad?, ¿es posible reivindicar la escuela como un eje potente de cambio y transformación social?, ¿qué papel juega la creatividad en lo anterior?

En definitiva, creemos que la escuela constituye un elemento de transformación social de gran relevancia y puede encontrar en las dimensiones intercultural, afectiva, crítica y moral, los intersticios mediante los cuales se logren deconstruir los fundamentos epistemológicos, políticos, axiológicos y metodológicos en los cuales la escuela actual se encuentra anclada. Reflejándose en las posibilidades de detonar y generar procesos de enseñanza-aprendizaje hacia la transformación social a través de la creatividad e innovación educativa. Con base en las dimensiones referidas en las siguientes líneas se plantean algunas reflexiones que surgen de la indagación en marcha, finalmente se expone la relación inextricable entre estas dimensiones.

## 2 Experiencias de pensamiento creativo en las escuelas

Algunas expresiones resultado del análisis de la información recabada en el proceso metodológico de la indagación el cual ha seguido una ruta desde un enfoque fenomenológico-hermenéutico, permiten descubrir experiencias de pensamiento creativo desde las narrativas expresadas por los estudiantes. No obstante la indagación se ha realizado con la colaboración y participación de diez escuelas, para fines de la presente comunicación y por motivos de espacio se presentan análisis e interpretaciones únicamente de una de las escuelas que ha develado experiencias significativas ricas en su contexto y que permite profundizar en la comprensión de ésta en la región: la telesecundaria 483 Palenque, ubicada en la localidad de Ranchería Buenavista, municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México; en la que se recabaron doce narrativas escritas de estudiantes que posteriormente fueron dialogadas con los profesores referidos por los alumnos y padres de familia.

En las narrativas de los estudiantes se descubre la relación entre el pensamiento creativo y la posibilidad de detonar procesos de cambio social a partir de la construcción de una identidad resiliente en contextos marginados, socialmente vulnerables y culturalmente diversos. Este núcleo de experiencias creativas y configuración de identidad/habilidad resiliente permite afrontar las condiciones adversas de las comunidades tsotsiles, tseltales o mestizas en donde se ubican las escuelas telesecundarias al considerar otras posibilidades de desarrollo curricular, habilidades y competencias educativas.

Las experiencias de pensamiento creativo permiten solucionar problemáticas comunes y cotidianas en el contexto de las escuelas superando el papel prescriptivo de los planes y programas de estudio, currículo escolar y documentos técnicos. Estas experiencias son capaces de trascender las aulas, y dirigirse hacia el contexto familiar, comunitario y regional, provocando cambios en la vida de los habitantes de la región. Para su logro docentes, estudiantes y padres de familia establecen procesos que conciben desde otra mirada la escuela y sus posibilidades. A continuación se mencionan los aprendizajes originados desde el pensamiento creativo (Tabla 1), los cuales evidencian diversos tipos de creatividad: artística, para la innovación, expresiva, productiva, aplicada, para la invención.

Tabla 1. Experiencias escolares significativas que promueven el pensamiento creativo en las escuelas

Experiencias de aprendizajes creativos/significativos	Contenidos
<b>Prácticos</b>	La hortaliza Conservación de alimentos La Peluquería Elaboración de pintura para casas Manualidades Computación
<b>Para la sustentabilidad</b>	Alimentación Salud-higiene Medio ambiente
<b>Valorales</b>	Resiliencia-superación personal Valores humanos Alcoholismo-adicciones
<b>Artísticos/literarios</b>	Artes Lectura de libros
<b>Comunicativos</b>	Aprendizaje y expresión del español

Fuente: Elaboración propia

- **Conservación de alimentos**

Algunos relatos abordan la conservación de alimentos la cual resulta importante no sólo para los estudiantes sino porque soluciona un problema de alimentación en la comunidad, además de la carencia en la mayoría de los hogares de aparatos electrodomésticos que permiten la conservación de los mismos. Los estudiantes expresan el agrado y gusto por las actividades que realizan en la escuela telesecundaria, así como por esta actividad efectuándola de manera individual pero en interacción constante con compañeros y maestros, o a través del trabajo en equipo y colaborativo estableciendo vínculos constantes entre estudiantes, apoyo de los profesores y familia.

La deshidratación de alimentos es algo muy bonito En la escuela Lo preparamos Con mis compañeros y mi maestra (...) para mí es muy bonita la escuela me divierto, estudio y aprendo cosas nuevas que no sabía los profesores son buenos y nos enseñan y nos ayudan mucho (...) cuando llegue a mi casa les conté a mis papas lo que nos enseñaron en la escuela y como era la deshidratación y les dije que podríamos hacerlo y dijeron que sería bueno les enseñe<sup>4</sup>.

Nayeli, estudiante de 3° "A"

La conservación de alimentos representa un aprendizaje importante en comunidades caracterizadas por la marginación, pobreza y carencia de recursos económicos para solventar necesidades humanas esenciales, dentro de ellas, la alimentación; su utilidad en estos contextos se relaciona a las nuevas posibilidades de evitar la descomposición de los alimentos, su almacenamiento, traslado a los campos de cultivo en los que trabajan y racionalización en épocas de estiaje, así también destaca el carácter de co-construcción de conocimiento al considerar el conocimiento local comunitario ya existente respecto a la conservación de alimentos (p.e: ahumado de

<sup>4</sup>A partir de este apartado se recuperan algunos de los relatos escritos por los estudiantes los cuales se han transcrito respetando su redacción original.

carnes) y nuevas posibilidades de hacerlo a partir de un conocimiento exterior y elaboración de nuevas comidas.

Cuando entre a la telesecundaria aprendí muchas cosas bonitas que antes no tenía idea es muy Bonito saber hacer, que las cosas no se echen a perder lo mejor es conservar para tener una buena calidad alimenticia porque no tiene conservadores y es muy natural (...) si la deshidratación no se utiliza las cosas de comer se descomponen y ya no sirve para ser comidas por eso sirve para que la fruta no se descompongan, el sabor sabe diferente a lo que está verde tiene un olor diferente en mi casa y algunos de mi familia le han puesto a su comida, porque tiene un gran sabor y es muy natural.

Nayeli, estudiante de 3° “A”

El trabajo en conjunto y comunicación de conocimientos y aprendizajes que los educandos expresan integran el saber, hacer, ser y estar de los sujetos en la comunidad, superando la visión técnica, instrumental o cognitiva disciplinar que limita solamente el conocimiento a la reproducción conceptual carente de sentido y significado; la actividad de la conservación de alimentos busca el traslado de aprendizajes, pero sobre todo la utilidad que los estudiantes le dan a éstos en su contexto al conocer nuevas formas de alimentación y conservación, prepararlos por ellos mismos, ahorrar dinero y provocar ideas para el desarrollo económico comunitario-regional a partir de posibles proyectos productivos a futuro que redunden en ingresos económicos familiares para mejorar su calidad de vida.

- **Resiliencia e ingreso económico**

Otros relatos de estudiantes de esta escuela refieren a la resiliencia e ingreso económico para asegurar la continuación de estudios y preparación para el futuro ante la pobreza y marginación que los habitantes viven en esta comunidad. La escuela representa un espacio en el cual los estudiantes aprenden actividades manuales y/u oficios de los cuales pueden obtener ingresos económicos, no obstante, éstos aprendizajes en su mayoría de carácter práctico son comunicados y trasladados a la comunidad para enfrentar las condiciones adversas que en ella se viven y abatir los efectos sociales que esto ocasiona.

Ahora puedo decir que tengo un trabajo para el futuro poder seguir estudiando hasta lograr tener una profesión y también sea como un ejemplo para los demás compañeros que a futuro puedan ejercerlo y así continuar sus estudios [se refiere al oficio de la peluquería].

Amancio, estudiante 3° “A”

Se manifiesta una preocupación de los docentes por brindar un servicio social que va más allá de lo administrativo y curricular al cumplir con el horario escolar y trabajar fuera del mismo, por las tardes, en actividades propiamente no curriculares que brindan aprendizajes útiles para los estudiantes, con sentido para aplicarlos en su medio y afrontar las dificultades en las que se desarrollan, preponderando en ellas el papel de la educación, la importancia de la formación humana, compartir conocimiento, así como preparación académica como pilares de la resiliencia.

Veía a mi maestro, como les cortaba el pelo a mis amigos, con qué facilidad y me dijo: ¿por qué no aprendo, a cortar, como él? Entonces le pedí que me enseñara a cortar

cabello como él. Y me dijo que me enseñaría con todo gusto, me dijo que subiera todas las tardes [a la escuela y en ocasiones a la casa en la que se quedan los maestros en la comunidad durante la semana laboral] por que cuando salga estudiar o trabajar en otros lados pueda estudiar (...) me dijo que subiera todas las tardes aprender a cortar cabello.

Amancio, estudiante 3° “A”

Las actividades prácticas y manuales de los estudiantes van acompañadas por una actitud afectiva verbal o no verbal del profesor para motivarlos, estimularlos y propiciar su disposición al conocimiento; los estudiantes manifiestan el gusto por este tipo de actividades en las que pueden “hacer” con sus propias manos y además pueden expresarse y enseñar a otros, en los relatos los estudiantes vinculan el trabajo práctico-manual y el arte al recrear y crear obras artísticas manifestando su capacidad creativa, sentimientos y emociones en su aprendizaje.

Fue muy emocionante hacerlo primero el animal de plastilina después pegamos con periódico todo el animal y dejamos que se secura (...) al terminar de pintar el maestro nos felicito porque hicimos un buen trabajo (...)lo que más me gusta es la parte que puedo demostrar lo que más me gusta.

Alberto, estudiante 3° “A”

- **Artes**

Las artes en las escuelas han sido una de las dimensiones más olvidadas, poco promovidas y trabajadas, y a las que se les destina menos tiempo. La priorización de conocimientos conceptuales y su relación a las evaluaciones estandarizadas (ENLACE y PISA<sup>5</sup>, principalmente), desarrollo de contenidos disciplinares curriculares, carencia de insumos y recursos, así como desconocimiento del docente y apatía por promover las artes, representan solo algunos de los factores involucrados en el abandono del arte asociado a la formación y aprendizaje de los estudiantes. El arte en la escuela destaca por su potencial para articular y desarrollar aprendizajes significativos en los estudiantes, en el saber, hacer, ser y estar, donde plasman su interpretación del mundo, sus emociones y sentimientos; el arte erotiza el aprendizaje y además permite su gozo y disfrute mediante la creatividad. Los estudiantes expresan su gusto y agrado por actividades artísticas en las que involucran su sentir y emociones.

Fue muy emocionante hacerlo primero el animal de plastilina después pegamos con periódico todo el animal y dejamos que se secura (...) empezamos a pintar todas nuestras figuras de plastilina nos divertimos mucho haciendo todo y cuando pintamos los animales nos ensuciamos con la pintura.

Alberto, estudiante 3° “A”

---

<sup>5</sup>La prueba ENLACE representa a la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares en México la cual verifica en su mayoría conocimientos memorísticos y carentes de relevancia social; el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) es una prueba elaborada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en la cual participan países miembros y no miembros asociados a la organización, México es parte de la OCDE desde el 18 de mayo de 1994.

Las actividades artísticas además de ser un medio de aprendizaje integrador y en el cual se desarrollan muchas habilidades, permite el desarrollo de la creatividad individual y colectiva; las parodias y obras de teatro son un ejemplo claro de lo anterior en el cual participan varios compañeros de escuela y además se establece un vínculo más estrecho de aprendizaje entre escuela-comunidad, al presentar en escena situaciones de la vida diaria comunitaria que pueden ser reflexionadas y analizadas por el público espectador.

Mi maestro de 1er. grado nos enseñó, en artes, como interpretar personajes, cómicos, expresiones faciales, movimientos suaves, bruscos e interpretar situaciones que vemos en la vida diaria de nuestra comunidad.

Geovani, estudiante 3° “A”

## Conclusión

Las experiencias de pensamiento creativo en las escuelas que parten desde sus sujetos y sus características sociales, culturales, históricas, políticas, geográficas y económicas permiten re-pensar-nos, re-hacer-nos y re-organizar-nos desde el papel de las instituciones educativas *in situ*, lo cual supera las miradas hegemónicas y técnicas presentes en los planes y programas de estudio y currículo escolar que cosifican a sus sujetos y entienden a los procesos de aprendizaje como homogéneos basados en el control y poder. Las escuelas deben procurar detonar ambientes y contextos de aprendizaje caracterizados y dinamizados por expresiones creativas e innovadoras en sus docentes, estudiantes y padres de familia, las cuales demandan la integración de múltiples habilidades y competencias en la mente de los sujetos participantes en los procesos educativos de orden superior que dotan de sentido y significado al papel de la escuela al solucionar problemáticas comunes y cotidianas y permiten la construcción de comunidades de práctica/aprendizaje en espacios interculturales para detonar conocimientos y aprendizajes socialmente significativos.

La creatividad en la escuela debe ser un eje transversal presente en todos sus procesos mediante los cuales se deconstruyan los pilares en los que se asienta la escuela moderna que promueve memorización y reproducción acrítica de contenidos y sin sentido para sus sujetos; es necesario repensar la escuela, desde un posicionamiento creativo, en sus ámbitos espaciales, en sus metodologías, en sus contextos, en sus ambientes, en la disposición de sus estudiantes, en los usos del tiempo, en el currículo escolar, en los planes y programas de estudio, en sus libros de texto, en su organización... entre muchas otras. La creatividad aborda contenidos de forma holística y no fragmentaria, a la vez que integra el conocimiento. Las experiencias creativas tienen su propio ritmo, sus propias sucesiones de acontecimientos, de avances, de detenimientos, de pausas y suspensos que señalan y distinguen el paso transitorio de un estado a otro, de un sistema mental a otro, de un aprendizaje a otro que debe tener un fin en sí mismo, un sentido, un significado y debe vivirse intensa y profundamente. Las experiencias creativas no son momentos pasivos, bancarios o laxos; son eventos que evocan y exigen a la vez la construcción de sistemas mentales en los cuales se presentan vaivenes de conceptos y experiencias vividas que se organizan en cada persona para dar solución a su problemática o situación, en las cuáles el sujeto llega a sus límites imaginativos y creativos, y que cada vez se irán acrecentando, en un esfuerzo

autónomopara que transforme sus condiciones sociales.

## Referencias

FREIRE, P. (1974). *Pedagogía del oprimido*. México, D.F.: Siglo XXI.

MORIN, E. (. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

TORRES, J. (2011). *La justicia curricular. El caballo de troya de la cultura escolar*. Madrid: Morata.